



COMPARTIENDO LA PALABRA DEL DOMINGO

INTRODUCCIÓN

Durante el tiempo de cuarentena nació este espacio de reflexión y celebración en torno a la Palabra viva que cada domingo nos da la liturgia. Ahora que cada vez se van levantando las cuarentenas y que prontamente comenzaremos a reunirnos nuevamente en la Eucaristía Comunitaria, es que nos planteamos seguir entregando estos subsidios para seguir profundizando nuestra vida de oración y enriquecer nuestra Vida Comunitaria.

Trataremos de mantener la misma estructura, puesto que consideramos muy importante mirar nuestra realidad a la luz de la palabra y poder comprometernos cristianamente con ella, con compromisos simples, pero que enriquezcan nuestra vida y que podamos hacer de nuestras Comunidades espacios de reflexión que nos lleven a hacer una vida comprometida con el Evangelio.

El modo de hacerlo es simple, en tres momentos iremos adentrándonos en el Misterio de Dios con nosotros, el primer momento es mirar la realidad, el segundo es oír lo que Jesús nos dice, y el tercer momento es comprometernos con nuestra realidad a la luz de la Palabra.

Espero que te ayude a seguir avanzando en este camino de Fe y Vida.

HAS SIDO FIEL EN LO POCO, TE PONGO AL FRENTE DE LO IMPORTANTE Mt 25,21



PRIMER MOMENTO: MIRAR LA REALIDAD

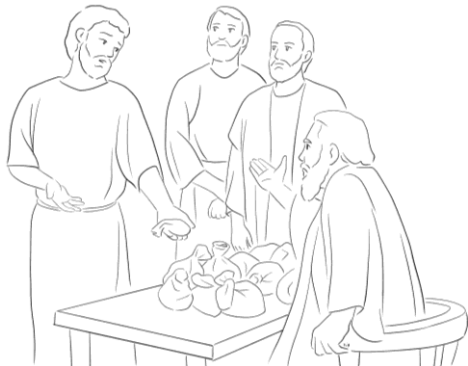
En estos días en que la primavera va tomando todo el espacio, pareciera que el COVID-19, fuera una historia pasada, pero no es así. Las cifras siguen siendo altas y las noticias que nos llegan de los países del norte no son para nada esperanzadoras. Esto implica que mientras no haya una vacuna no nos podemos sentir libres de este virus, por lo mismo no podemos bajar la guardia y mantener las medidas de cuidado no lo podemos abandonar. Es responsabilidad de todos el que podamos salir delante de esta pandemia y que podamos entre todos juntarnos para celebrar la vida que se nos ha regalado. La tensión política en el país no ha calmado como se esperaba después del plebiscito, esto implica que no todo está resuelto y que aún nos queda mucho que por avanzar para encontrarnos como nación.



SEGUNDO MOMENTO: OÍR LO QUE JESÚS ME DICE

Miro mi realidad a la luz de la palabra de Vida: **Mateo 25, 14-30**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: un hombre que partía al extranjero; antes llamó a sus sirvientes y les encomendó sus posesiones. A uno le dio cinco monedas de oro, a otro dos, a otro uno; a cada uno según su capacidad. Y se fue.



Inmediatamente el que había recibido cinco monedas de oro negoció con ellas y ganó otras cinco. Lo mismo el que había recibido dos monedas de oro, ganó otras dos. El que había recibido una moneda de oro fue, hizo un hoyo en tierra y escondió el dinero de su señor.

Pasado mucho tiempo se presentó el señor de aquellos sirvientes para pedirles cuentas. Se acercó el que había recibido cinco monedas de oro y le presentó otras cinco diciendo: Señor, me diste cinco monedas de oro; mira, he ganado otras cinco. Su señor le dijo: Muy bien, sirviente

honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pongo al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu señor.

Se acercó el que había recibido dos monedas de oro y dijo: Señor, me diste dos monedas de oro; mira, he ganado otras dos. Su señor le dijo: Muy bien, sirviente honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu señor.

Se acercó también el que había recibido una moneda de oro y dijo: Señor, sabía que eres exigente, que cosechas donde no has sembrado y reúnes donde no has esparcido. Como tenía miedo, enterré tu moneda de oro; aquí tienes lo tuyo. Su señor le respondió: Sirviente indigno y perezoso, si sabías que cosecho donde no sembré y reúno donde no esparcí, tenías que haber depositado el dinero en un banco para que, al venir yo, lo retirase con los intereses. Quítenle la moneda de oro y dásela al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, y al que no tiene se le quitará aun lo que tiene. Al sirviente inútil expúlsenlo a las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el crujiir de dientes.

Reflexión

Esta parábola es una invitación a la creatividad, pues el últimos sirviente no ha hecho nada malo, justamente no ha hecho nada y este es el centro de la crítica de Jesús. La invitación es jugársela por el Reino, esto implica poner lo mejor de nosotros y dar los frutos, cada uno lo que sus talentos le permitan. Quizá nuestro pecado mayor es no arriesgarnos en el anuncio del mensaje de Jesús, muchas veces estamos más atentos a mantener el *statu quo*, no cambiar nada, acuñando la frase, siempre se ha hecho así, esto es lo más contrario a la novedad del Evangelio. El desafío de la enseñanza de Jesús es permanente, somos nosotros los que debemos estar más abiertos a los cambios.

Preguntas para la Reflexión

¿Qué tan creativo soy en mi práctica religiosa? ¿Estoy abierto a los cambios y a los modos de hacer que son distintos a lo que se ha hecho toda la vida? ¿Qué cosas me gustaría que fuera más parecido a lo que el Evangelio me enseña?



TERCER MOMENTO: COMPROMETERNOS CON EL DIOS DE LA VIDA

En este momento les invitamos a compartir la experiencia de la oración y juntos en comunidad poder ir escribiendo cuales son los talentos que el Señor nos ha dado y como los vamos poniendo al servicio de los demás, de que forma los vamos multiplicando y también tomar conciencia que no siempre nos arriesgamos a jugarnos por el bien del Reino. Puede ayudar para este momento el canto “*Siervo bueno y fiel*”

«SIERVO BUENO Y FIEL» https://www.youtube.com/watch?v=8_34w6wB1Qc

TE FELICITO, SIERVO BUENO Y FIEL
EN LO PEQUEÑO TU HAS SIDO FIEL
TE CONFIARÉ COSAS GRANDES
ENTRA A TOMAR PARTE
EN LA ALEGRÍA DE TU SEÑOR

En ti pongo mi confianza
Te encargo hoy mis bienes
Tú sabrás qué hacer
Para hacerlos crecer

Los bienes que encargaste
los he negociado

A MODO CONCLUSIÓN

Después de haber compartido, terminan el encuentro con lo oración del **Padre Nuestro**, y entre todos los miembros de la familia se bendicen, haciendo el gesto con las manos... pueden terminar cantando alguna canción a María... y como comunidad comparten lo que trajeron para comer y celebrar la vida comunitaria.

Recibe hoy de mí
El fruto que he ganado

No has tenido miedo
Pues has trabajado
Sabías que cosecho
Lo que no he plantado

Al que tiene le daré
Y le sobraré
Pero al que poco tiene
se le quitará

Si lo imprimes, una vez usado lo puedes compartir con tus vecinos y amigos, para mantenernos unidos en la oración.